

# El Liberal

## DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 25

Mahón, viernes 5 de Mayo de 1905.

Nº 7131

### Palabras

#### AL PROLOGO DEL AUTOR

A la edición, costeada por suscripción nacional, de más de cincuenta artículos del gran periodista D. Alfredo Calderón, gloria de la prensa española, ha puesto el ilustre escritor el siguiente prólogo:

Al lector  
Amigos míos muy queridos iniciaron una suscripción, cuyo producto debía dedicarse á la publicación, en volúmenes, de mis trabajos periódicos. El éxito de esta iniciativa superó á toda razonable previsión.

Y no es ésta la única noticia que al trámite de esto me ha hecho sentirme satisfecho y satisfecho, fuera llevado de mi ánimo por el más horroso de los pánicos.

Desgatándose las palabras, como las monedas, por el uso. Tanto se ha

abusado de los términos convencionales de la moléstia, que ya no hay

forma de acreditar ni aún las protestas más sinceras. La mía, por mi mal,

se acreditará pronto á sus ojos; tan grande es la desproporción entre el

honor que se me dispensa y el mérito

real de los trabajos que aquí te brindo. Penetrado de tan triste verdad,

pareceme oírte exclamar, cerrando el

libro: —Y son estos los escritos editados pronto menos que por suscripción nacional?

Razón sobradamente tiene tu extrañeza. Sirvan de excusa á mis

amigos las ceguiedades del cariño; á

mí la imposibilidad moral de responder

á las instancias del afecto con el

trío desabrimiento de una negativa.

Hay también en ello, por lo que á

mis amigos se refiere, un fenómeno

de espejismo. Quien sigue paso á pa-

so en la prensa la obra de un escritor

predilecto, acaba por formarse de ella

una opinión hiperbólica. Y en verdad

que, cantitativamente, causa asom-

bro la ingente masa que llega á acu-

mular á la larga la labor de todos los

días. Trátese de hacer en ella una se-

lección razonada y surgirá el desen-

gaño. Productos del momento, se re-

sisten los periódicos á sobrevivir á

la ocasión, las circunstancias, los sen-

timientos, las ideas, los motivos, las

pasiones, acaso y los prejuicios que

los inspiraron. La actualidad, madre

sin entrañas, los engendra y los ma-

ta. Ni siquiera cabe el consuelo de

elevar los que se tiene por mejores.

Lo que en su día pudo ser un chiste,

es hoy un acento. Lo que, en frente

del adversario poderoso, fué arraque

de noble arrogancia, sería hoy ante

su tumba inhumana y negra impio-

dad. Aquí va la doctrina perdurable

de tal suerte adherida al hecho tran-

sitorio, que no se acierta á separar-

los. Allí se discute problemas que la

historia ha resuelto ó se combaten

errores que ha disipado la razón ó se

alienta ilusiones que han desvanecido

los tiempos. Hombres, situaciones,

sucesos; todo lo gasto todo está muerto.

Quien se imaginara propietario de un

jardín, se encuentra dueño de un her-

barrio. Coleccionar tales escritos equi-

valdría á formar un manojo de siemprevivas y hojas secas.

Periodismo, harto más merecedores que

yo el homenaje, a cuantos á él por

modo tan generoso han contribuido,

ofrézco aquí el testimonio de un

agradecimiento íntimo, sincero, pro-

fundo, inmenso, que durará lo que

mi vida.

ALFREDO CALDERÓN.

Huida de Nozaleda

Nozaleda no será arzobispo de Valencia.

Parece que es ya hecho cierto su re-

nunciamiento a tal cargo. Dicen que el go-

bien, mediante otras promesas, le ha

decidido a esta abdicación. Aunque

esto sea verdad, no creo que responda

á tales gestiones la renuncia del fraile.

El hecho cierto es que Nozaleda y

sus protectores se han asustado ante las

vigorosas manifestaciones de la opini-

ón liberal y desistido de su empeño.

Ha renunciado á la mitra de Valen-

cia, como el personaje de la comedia

renunció á la mano de D. Leonor, por

la sencilla razón de que ésta no le quería.

Yo estaba convencido desde hace

mucho tiempo (por no decir desde el

principio de la cuestión) de que Noza-

leda no entraría en Valencia. Por esto

no tomé en serio ni un instante la posibili-

dad de que tal hecho se realizase.

Puede irse á una ciudad contra la

voluntad de ella y arrastrando su in-

dignación, cuando sólo se va de paso.

La autoridad refuerza los medios re-

presivos, se acuartelan tropas, se llenan

las calles de guardia civil, y este es

el estado de violencia que puede mantener el or-

den y evitar las manifestaciones de

desagrado durante los cuatro ó cinco

días que dure la visita.

Pero ir á vivir para siempre, como

huesped perpétuo á una ciudad hostil,

donde sólo se tiene antipatías y se des-

pieren odios... Eso, no hay arzobispo, ni rey, ni gobernante que pueda

hacerlo sin que peligre su vida.

Concedo que Nozaleda no hubiese

corrido ningún peligro el día de su en-

trada en Valencia, gracias á las pre-

cauciones de la autoridad. Escoltado

por escuadrones de caballería y entre

una doble fila de bayonetas hubiese po-

dido ir desde la estación á su palacio

sin otras muestras de afecto popular

que las piedras que desde lejos llega-

sen á su coche cerrado.

¿Y después?

El Gobierno no iba á tener manos,

meses y años un cuerpo de ejército

acampado en torno del palacio arzo-

bispal, y Valencia, porque transcurriesen

unos días, no se olvidaría de quién es

Nozaleda: pasaría el tiempo; las fuer-

zas volverían á sus acuartelamientos

El flamante arzobispo no podría vivir

como un preso, tendría que salir á ver

sus dominios espirituales, á cumplir sus

funciones, y la primera vez que se pre-

sentase en las calles sur iría espontá-

neamente la popular manifestación y

habría llegado el momento de la ver-

dadera entrada... la entrada de la glo-

ria eterna que el Señor reserva á ese

Nozaleda «puro como el aliento de los

ángelos», según afirma un hijo de Pi-

dal, que en fuerza de tales amistades

está medio egil.

Nozaleda ya no va á Valencia y yo

soy el editor de su libro y yo me alegra como valenciano.

Su entrada habría resultado una

página non rosa para el anticlericalis-

mo español; pero al mismo tiempo ha-

bría manchado de sangre una vez más

las calles de nuestra ciudad, sin que

este sacrificio sirviese de grancosa par-

ra cambiar la faz de España, que es lo

que deseamos.

Los hombres que están dispuestos á

afrontar el peligro y perecer en él si

es preciso, se alegran ingenuamente

cuando ese peligro se aleja á impulsos

del ajeno miedo. El que es verdadera-

mente fuerte debe ser prudente. Solo

el fanfarrón miente asegurando que le

gusta vivir en continuos peligros é in-

terminables conflictos.

Nozaleda huye: Nozaleda se aleja

para siempre de Valencia, que preten-

de hacerla suya. Alegremonos.

Era ésta una cuestión que, como ya

dije una vez, no había de resolverse

con discurso y artículos de periódico

sino en las calles de Valencia. Nozale-

da huye de pisarlas, no quiere presen-

tarse en el verdadero terreno de lu-

cha.

Suya es la derrota y del espíritu

clerkial, egoista y antipatriota que re-

presenta ese frailete siervo de la do-

minación romana.

La victoria es del republicanismo

valenciano, del espíritu liberal y pro-

gresivo de Valencia, calumniada tan-

tas veces por reaccionarios y despe-

chados pero que desprecian sus men-

tiras las contesta con su conducta y





## Mediana de Aragón

AQUAS Y SALES NATURALES  
Sulfatadas Sódicas Líticas

MEDALLA DE ORO Exposición PARIS 1900

Depurativas Diuréticas No exigen régimen

Aperitivas Luxantes-No irritan jamás.

Sus efectos son segurísimos en los Embarazos gástricos, Diáspasias, Congestiones del Hígado, del Bazo, de los Riñones, Ictericias, Diarreas biliosas, Catarros de la Vagina y de la Matriz.

Tomadas en LOCION o BAÑO, son eficacísimas y superiores a todo tratamiento para el herpétismo, escrofulismo, artrítismo y demás afecciones de la piel que tiene por origen la impureza de la sangre.



## SALES DEL PILAR

BICARBONATADAS SODICAS-LITICAS

La mejor agua de mesa. La más económica. La que no tiene rival para todas las afecciones del ESTOMAGO, HÍGADO, RÍONES, e INTESTINOS.

Infalible contra la OBESIDAD

Es agradable en las comidas

Véndese en cajas de diez paquetes, para diez litros de agua.

Farmacias y Droguerías. Agentes generales para España y Portugal. Jové v Blanc, Pla de las Beatas, 4.—Barcelona.

Depósito en Mahón: SRES. VALLES, PONS Y ARGUIMBAU

## Relojería y Óptica

## JUAN HERNANDEZ

NUEVA, 35 (frente al puente del Angel)

Relojes de todas clases garantizados desde Ptas. 5 a 500.

Inmenso surtido de monederos de plata

Anteojos y lentes

(según prescripción expresa del oculista)

NUEVA, 35 (frente al puente del Angel)

## Relojería y Platería "La Suiza,"

## Jaime Pons Sintes

Casa sin competencia

Novedad en relojes de gran precisión "Dacia" con certificado del Observatorio oficial, cuyo máximo de su avería no llega a minuto al mes.

Relojes de gran precisión "Omega" cuyas dos marcas garantizan su buena marcha por cuatro años.

Relojes de bolsillo repetidores de horas cuartos y minutos.

Relojes cronógrafos contadores de minutos, indispensable para los señores oficiales de Marina, Artillería, Médicos, Químicos, Ingenieros, etc., y para efectuar carreras de caballos, automóviles bicicletas, etc. etc.

Relojes de bolsillo dispertadores.

Relojes de bolsillo desde 7 a 500 pesetas.

(RELOJERIAS DIGITALES)

Relojes de pared y sobre mesa desde 13 a 100 pesetas.

Dispertadores desde 5 a 30 pesetas.

Relojes extraplano lo más delgado conocido hasta el presente.

Gran rebaja de precios en platería bisutería, 00 a 100.

Gran surtido de cadenas en oro, chapados en oro, plata y metal.

No equivocarse, Nueva, 17, esquina en el Callejón de Santo Cristo.

00 a 100.

OP. 100.